

RSE | UNA PERSPECTIVA CRÍTICA

Diego Padilla Zelada.

Sociólogo.

Chile.

dpadillaz@gmail.com

RESUMEN.

El presente artículo trata acerca de la función de las empresas en la sociedad, donde la Responsabilidad Social Empresarial emerge con una función determinada con el fin de establecer mecanismos de acción frente a cuestiones que son esenciales para la comunidad, dado los efectos de la acción empresarial y económica de estas, partiendo por las consecuencias que provocan en los trabajadores, la precarización de empleos, de roles junto con la acción de la RSE para llegar a la nueva empresa con un tipo de trabajador diferente al del siglo XX al ser más instruido. A esto se suma la vinculación entre los tres sectores esenciales para que la RSE tenga cabida en la realidad social como lo son sector público, privado y tercer sector o sociedad civil.

Lo anterior nos hace establecer una serie análisis al respecto con el objeto de comprender mejor la RSE en su totalidad desde una óptica más crítica frente a la sociedad por sus alcances inmediatos o bien a largo plazo, mas lo relevante es ver su desempeño en este ámbito.

INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo tiene por objetivo establecer el desarrollo de la Responsabilidad Social Empresarial o Corporativa desde una mirada más crítica dado que ella logra obtener buenos dividendos por sus acciones en la sociedad, mas hay una serie de efectos colaterales que son de importancia en este proceso como lo son los trabajadores o empleados que se sienten desplazados por el rol que juegan las empresas a nivel histórico frente a sus funciones cotidianas junto con la nueva manera de hacer empresa que dista bastante dela de antaño por diversos motivos; comenzamos viendo lo complejo de a deterioro laboral lo que se vincula a determinadas prácticas empresariales con determinadas consecuencias, luego nos trasladamos al ámbito más específico de como se formula una empresa moderna a partir de una serie de principios o elementos teóricos/prácticos los cuales deben estar presentes en toda organización que aplique la RSE correctamente para llegar al tercer sector el cual tiene una gran relevancia dentro de todo esto con motivo de que genera una serie de prácticas tanto dentro como fuera de las empresas relacionadas con el sector público y privado, con una serie de cuestionamientos al respecto lo que hace reflexionar sobre el rol de este, al estar compuesto por un nuevo tipo de trabajador denominado del saber el cual conoce más como mejor el terreno donde se ubica junto con saber como debe actuar en la realidad empresarial contemporánea.

Todo esto no conduce a comprender mejor la actual lógica de la empresa con sus componentes con el objetivo de ver como la RSE se implementa concretamente, con sus beneficios y dificultades.

Dentro del ámbito económico así como también en el empresarial es bastante normal encontrar el pensamiento del rol de las empresas como institución de capital dentro del sistema social al ser considerada como eje fundamental del progreso y del bienestar a partir del final del siglo XIX, dicha concepción ha primado de tal forma que ha sido reforzada a través del protagonismo de la empresa como corporaciones privadas con el fin de acrecentar sus ganancias, su desarrollo y bienestar en la sociedad contemporánea, esto debido a los progresos de esta organización en la realidad social lo cual ha generado que partes muy relevantes del bien común queden en manos del sistema de producción privado o en palabras más simples en la empresa o corporaciones privadas; de tal forma ellas van adquiriendo una importancia de tal grado en la historia por sus actividades siendo clasificadas de forma positiva, luego de la atonía como desorientación que afecto a las empresas durante la década de 1960 del siglo pasado esta vuelve a ser determinante en la aceleración del crecimiento económico desde las innovaciones, desarrollo tecnológico y descubrimientos científicos generando una combinación que permite el progreso técnico con innovaciones organizativas que son impulsadas por la propio sistema empresarial, logrando una mayor eficiencia por el uso de recursos y de tecnologías. De tal manera ha sido su desarrollo en este sentido que ha posibilitado la formulación de riquezas en el último decenio del siglo XX, mas hay que tener en cuenta las ambivalencias y el tipo de racionalidad predominante en el sistema económico global lo cual han hecho que las empresas se vean afectadas por múltiples fenómenos económicos de diversa envergadura aumentando como perjudicando su prestigio y acciones en la sociedad, donde la RSE se catapulta como una manera de considerar los costos/beneficios desde la lógica de las corporaciones económica así como desde la propia comunidad por sus efectos directos e indirectos.

El nuevo modelo de racionalidad emanado desde el sistema económico internacional o bien global se conoce como “capitalismo accionarial” cuyos fundamentos son la maximización del valor para los accionistas, la rentabilidad a corto plazo y el protagonismo de los mercados de valores en el control de las empresas como núcleos fundamentales para su desarrollo y devenir en la actividad económica, de tal forma que da la oportunidad de eficacia productiva, una fuerte intensificación de la creación de riqueza junto con el crecimiento de las expectativas libertadoras tanto en colectivo e individual; es

aquí donde la RSE debe actuar con el fin establecer bien los parámetros a seguir frente a determinadas situaciones en concordancia con los accionistas, empresa y comunidad, sin embargo es complejo ocultar que se han producido en paralelo otro tipo de expectativas conflictivas las cuales han promovido un tipo de desarrollo o crecimiento económico compatible con la destrucción del capital social, con la profundización de las desigualdades socioeconómicas y sobre todo con el crecimiento de la pobreza junto con la exclusión social y cultural en la realidad social. Lamentablemente la mayoría de las empresas contemporáneas son resultado de un tipo de racionalidad que responde a una lógica económica que se ubica muy próxima a la frontera del crecimiento bárbaro.

Lo anterior se refiere claramente al proceso creciente de desvinculación del crecimiento económico, del aumento de los beneficios empresariales, de la situación laboral como retributiva de los empleados en las economías desarrolladas o bien más avanzadas, en contraste encontramos en las economías menos desarrolladas o industrializadas escasos trabajadores con empleos a tiempo completo los que son o representan una minoría de la población económica y laboralmente activa, donde es más común la proliferación de un empleo precario, discontinuo, impreciso e informal lo cual abunda en las sociedades occidentales actuales por diversos motivos, mas la RSE ante tal cuestión debe estar alerta con el objeto de analizar los motivos de todo esto al comparar los dos tipos de economías en su dinamismo por sus efectos tanto al interior de las empresas como en el entorno de ellas; las relaciones laborales así como los conflictos vinculados al empleo son consecuencia de lógicas como esperables de la ambivalencia del modelo económico centrado en el mercado el cual es adoptado y asumido por gran parte de las economías industrializadas más modernas las cuales crean falsos e irónicos equilibrios los cuales desembocan en las crisis que ya todos conocemos, la cuales nos afectan a todos de una u otra forma.

Vemos como la pobreza o las condiciones de precarización social aumentan cada día más a sectores relevantes del primer mundo sobre todo en lo laboral con una disminución notable en su calidad de vida junto con procesos de exclusión social, a pesar de que los discursos de los dirigentes de las grandes corporaciones hablan sobre prosperidad, crecimiento económico y creación de riqueza los cuales conviven con la realidad de la pobreza dura o subsumida de la mayoría de las naciones del Tercer Mundo,

es la parte nefasta de la globalización económica que prima hasta hoy, el principal fundamento que ostentan son sus logros en los procesos de reestructuración y de reorganización del sistema empresarial en la década de 1980 unido al termino como fracaso de la experiencia de Europa del este con la caída del muro de Berlín, donde se llega a un consenso político, social e intelectual nunca conocido sobre las excelencias de la economía neoliberal y de la empresa privada.

Todos estas modificaciones del sistema económico unido al de las reglas del funcionamiento del sistema económico junto con el rearme del capitalismo traen como resultado un contexto de desconcierto ideológico caracterizado por la descomposición de los compromisos socioeconómicos del antiguo Estado de Bienestar, lo que contribuye a desarticular la capacidad de pensamiento crítico lo cual es favorable para una sociedad de mercado donde la RSE debe reflexionar al respecto para cumplir una tarea responsable en todo ámbito de acción, el hecho más demostrativo de dichos cambios en el fuerte incremento de las desigualdades junto a los nuevos fenómenos de precarización de la condición salarial lo que se implanto sin mucha oposición al respecto; lo antes dicho es propio de la década de 1990 lo que prima hacia el nuevo siglo por la creciente despolitización sindical como también de su falta de compromiso y de actitudes defensivas, siendo esto muy disímil en comparación a su accionar en las décadas pasadas donde su rol era preponderante en la conformación del sistema económico y protesta colectiva frente a este. Esto trae como consecuencia directa el “tiempo de autocomplacencia de los triunfadores y de las ideologías del final de la historia”, siendo para la RSE una tarea compleja a resolver por todo lo que ello involucra. De tal manera vemos que en este contexto se genera algo muy complejo por las consecuencias que se desatan al adoptar tal modelo de desarrollo empresarial, las cuales desembocan en los empleados o trabajadores de una u otra forma naciendo así un nuevo tipo de trabajador al que se le denomina “trabajadores del saber” por sus características las que van más allá de su función como empleados de una organización empresarial o económica, debido a que la actual sociedad es la sociedad del saber al ser este la verdadera riqueza por los conocimientos que se adquieren a través de los cuales un sujeto es capaz de aplicar “el saber al saber”.

El trabajador del saber tiene su origen en el obrero industrial de los años 1950 en adelante el cual se va desarrollando adecuadamente para convertirse en un trabajador del

saber el cual llegó a representar a fines del siglo pasado un tercio o más de la fuerza laboral en la sociedad lo que fue como va aumentando considerablemente lo que plantea un desafío para la RSE en su implementación en las empresas a partir de sus planes y programas, mas el ser un trabajador del saber ni quiere decir que los individuos adquieran dichos conocimientos solo por su experiencia, sino que hay que invertir en capital social e intelectual mediante un aprendizaje convencional constante; esto nos conduce a que se genere una nueva división de clases o bien división social del trabajo donde el elemento distintivo ya no es la posesión de los medios de producción, sino que la posesión del saber donde el grupo o clase que ostenta un saber de tipo práctico y aplicable el que es funcional a la empresa la que no puede valerse de las nuevas tecnologías, su contraparte los “desposeídos” son carentes de dichos saberes lo que les perjudica en su desempeño en las empresas u organizaciones. De tal forma es esto que las naciones en vías de desarrollo se anula la ventaja de los bajos salarios, siendo el “saber” la ventaja o competencia específica necesaria para lograr un buen desarrollo personal y laboral.

El problema acá no trata sobre que los grupos o clases sociales tengan la voluntad de distribuir las horas de trabajo, de lo que hablamos es sobre la existencia de un tipo de trabajo que no es proclive a ser distribuido donde el nuevo modelo de trabajador no se conforma como un grupo más numeroso de la comunidad no son ni se constituirán en los gobernantes en la realidad social, sin embargo estos formaran la clase dirigente; esto se transforma en un nuevo foco de conflicto al interior de las empresas por las pugnas entre los trabajadores del saber con los demás que trabajan en los medios tradicionales lo cual es un nuevo reto para la ciudadanía económica como lo es para la RSE al tener que actuar concientemente al respecto al asumir sus responsabilidades internas de su organización, veremos tres maneras de enfrentar esto, son los siguientes:

- **El imperativo de la capacitación:** esto es en teoría avanzar desde una cultura de la reivindicación pasiva hacia una cultura de la profesionalidad, cuyo objetivo es terminar con la concepción de que la formación o capacitación sea vista como irrelevante en los niveles no universitarios, universitarios y en las empresas, ya que se perjudica a quienes no pueden acceder a una buena capacitación generando una tensión entre quienes se consideran débiles y poderosos por sus saberes.

- **La obtención de habilidades profesionales es sinónimo de capacidad de uso desde los valores éticos de la ciudadanía:** es utilizarlos a partir de los valores éticos cívicos de forma conciente en el sentido de igual dignidad de cualquier persona sin importar su capacidad mental o profesional, con el fin de no generar desigualdades sociales amplias al organizar la vida en la comunidad; estos se enseñan a partir de la enseñanza formal e informal. Su objetivo es lograr que se respeten mutuamente los individuos como iguales en dignidad frente a los que son distintos en otros ámbitos, de otra forma entre quienes han podido acceder a un tipo de saber gracias a sus a capacidades naturales con respecto a otros que no han podido hacerlo por razones naturales. La idea es fomentar la educación, porque de lo contrario aumentarían los excluidos en la sociedad quienes no se sentirán ciudadanos de ningún tipo, llegando a formar los apátridas.
- **Potenciar, preservar y aumentar la vida humana:** esto es muy valorable en todo sentido, en donde las aplicaciones y avances tecnológicos contribuyen a mejor como mayor desarrollo social y humano como es el caso del cuidado de ancianos, niños, discapacitados o la preservación del patrimonio cultural y artístico; la riqueza de las actividades humanas es indispensable para que la existencia de los sujetos sea digna, hay que valorar bien todo esto al ser una cuestión pendiente en la sociedad en donde la función del Tercer sector es primordial en este sentido.

La Nueva Empresa: La RSE y su acción.

La Responsabilidad Social Empresarial con su implementación y su desarrollo en la sociedad a obtenido varios beneficios para los involucrados en dicho proceso, siendo uno de sus logros una modificación interna del capitalismo al darle otra imagen diferente de la que tenían los empresarios, trabajadores y comunidad en general, ya que la empresa no se identifica o comprende como una máquina cuya función primordial es el beneficio material, es vista como un grupo humano que se propone satisfacer las necesidades humanas y de la sociedad con calidad de la mejor manera posible; su ambición es obtener de beneficios que sean tanto tangible como intangibles de diverso tipo para todos los participantes directos e indirectos en este proceso.

Son múltiples los requerimientos de la actividad empresarial los que van desde los bienes de consumo hasta la necesidad de empleo en una sociedad organizada en torno al trabajo en la era de las comunicaciones y de la globalización con sus múltiples consecuencias tanto positivas como negativas, con respecto a lo tangible e intangible nos encontramos desde propiciar armonía junto con la cooperación en el núcleo de la empresa hasta asumir la responsabilidad social por el entorno; una empresa ciudadana es definida como la que asume en su desempeño y desarrollo las responsabilidades ya descritas y no se desvincula del entorno social ni ecológico al no limitarse solo al máximo beneficio material posible en sus planes de desarrollo.

Esta empresa o modelo empresarial es considerado como inteligente al adquirir legitimación social debido a que promueve una credibilidad para el capitalismo o actividad empresarial al ser visto como “agradable” para con el entorno estableciendo de este modo una cultura de confianza entre sus componentes, es aquí donde la RSE surge con mayor fuerza al aplicar todas sus conceptualizaciones adecuadamente en la comunidad y entorno sea lejano o cercano. El concepto de RSE ha producido variados cambios en la idea de empresa al pasar de modelos antiguos a nuevos con el fin que la actividad empresarial se renueve globalmente a partir de la aplicación de la RSE a partir de cinco puntos que son los siguientes:

❖ **De la jerarquía a la corresponsabilidad.**

Hay una modificación en las relaciones empresariales dado que se pasa del modelo taylorista en donde las vinculaciones entre los trabajadores o empleados son de mando y obediencia, esto queda obsoleto al generarse un modelo de corresponsabilidad dentro de una modelo posttaylorista el cual trae mejores beneficios para todos los involucrados.

❖ **Cultura organizativa.**

En este ámbito de desarrollo la empresa ya no es considerada como una máquina destinada a crear beneficio económico siendo comprendida como una organización dotada de una cultura, es la denominada cultura organizativa la que conforma el cuerpo de la empresa en toda su envergadura dotándola de un nuevo aspecto que es beneficioso para ella, al estar enfocada en el significado simbólico de variados aspectos de la vida de la organización; esta no se dirige solo a los logros económicos sino que se centra en los sistemas de significado compartidos junto con sistemas interpretativos los cuales crean y recrean significados.

Lo que persigue la empresa en este sentido es no hablar tanto de resultados, eficacia, eficiencia, logros, etc. mas bien es conjugar lo anterior con símbolos, significados, esquemas interpretativos entre otros con el objetivo de fundamentar las decisiones empresariales, al tomar en cuenta la coherencia de las alternativas en el sistema de valores de la organización; la cultura es entendida como los valores y creencias claves compartidos los que dan la identidad a los componentes de la organización, naciendo un compromiso que es mayor que el sujeto mismo mediante lo cual crece la estabilidad del sistema social lo que contribuye como mecanismo dotador de sentido que permite conducir la conducta, llegando hacia el ethos de la organización.

De lo anterior la RSE toma sus bases para el desarrollo de la conciencia moral a través de lo cual la cultura organizativa adquiere determinados valores éticos unidos a los de la sociedad que son compartidos mutuamente, la empresa logra orientar el conjunto de sus actuaciones sobre todo los relaciones internas y externas llegando de tal forma a la elaboración del balance social cuestión esencial actualmente.

❖ **Reconfiguración ética del mundo laboral.**

La nueva cultura organizativa que se genera en la empresa produce una modificación sustancial en su orientación, al pasar de una institución legal a una institución con cultura corporativa donde sus componentes se sienten parte de una corporación más que simples asalariados de la empresa, donde este tipo de cultura cumple la función de integrar a los miembros de toda la empresa junto con instrumentalizar los valores como usarlos para explotar de mejor manera los recursos humanos; de tal forma los sujetos se comprometen en tareas comunes a partir de la RSE en la gana menos de los invierten, mas se comprometen más con ellas.

Por lo antes mencionado es menester configurar cultura corporativa a partir de los valores éticos que dejen afuera la instrumentalización sobre todo en el área de las relaciones laborales con el fin de proceder mejor, esto debido al constante aumento de complejidad de las relaciones laborales las que hay que racionalizar, mas esto se instrumentaliza al no adoptar una perspectiva desde la racionalidad ética en vez de manipular a los recursos humanos al incorporar la autonomía personal en el proceso de integración. Al incorporar la autonomía personal dejando la manipulación al considerar de verdad a los individuos es un fin en sí misma y no un simple medio, con lo que se llega a una real ciudadanía de la empresa por la función de la RSE.

❖ **Balance Social.**

La idea de este compendio es representar el esfuerzo por describir en informes internos o externos cuantos datos sean posibles sobre los beneficios y costos que la actividad empresarial genera o puede generar a la sociedad en un período de tiempo determinado, su función abarca más que un informe económico o balance de este tipo debido a que trabaja con el grado de satisfacción que una empresa produce en la sociedad en que desarrolla su actividad económica; lo anterior crea determinadas expectativas en los diversos sectores sociales los que se ven afectados o satisfechos en mayor o menor grado por tal actividad promoviendo o no capital simpatía dentro del entorno social y cultura.

De tal manera una empresa inteligente que está consciente de que requiere legitimidad social y credibilidad se dedica o por lo menos inicia vía RSE la obtención de datos e información referente al nivel de aceptación que tiene en el entorno, esforzándose

por conseguir que sea lo más alto posible; lo inteligente es orientarse éticamente al configurar empresas ciudadanas al haber sido modificado el concepto de empresa y de ética. Por lo tanto vemos como la tradicional ética individual, de la convicción y del interés ajeno se complementa con la ética de las instituciones, de la responsabilidad y del interés universal estableciendo que la RSE se fundamente cada vez más como mejor por su aplicación.

❖ **Una concepción renovada de ética.**

A pesar de que para muchos la ética no existe en estos tiempos por distintos motivos, sin embargo se revitaliza a partir de las “éticas aplicadas” como la económica y empresarial, la bioética, la genética, la ecoética, la ética de la información o de las profesiones, etc. lo que surge tanto en medios académicos como en la vida cotidiana; la opinión pública al encontrarse consciente de sus derechos exige a los agentes de las diferentes actividades sociales y de las instituciones que los fundamentan que se manejen éticamente, que respeten los derechos del público y que satisfagan sus intereses se desean ser reconocidos y legitimados por este.

Dicha exigencia de revitalización de las éticas tanto en las instituciones y en las actividades sociales es algo que conviene satisfacer al momento de querer sus productos en la sociedad moderna, ya que tanto poder político como cualquier actividad social y empresarial necesita de legitimación al querer obtener resultados sociales y efectos externos a pesar de la contradicción entre un contexto postmoral y el reconocimiento de la ética aplicada al comprobar las necesidades sociales.

La paradoja nace desde la moral individual de la buena intención o buena voluntad y del autosacrificio de las inclinaciones la que debe ser complementada con una ética de las instituciones, el núcleo de esto se ubica en los deberes individuales al atender solo los motivos personales de la acción y no sus resultados, lo esencial es la buena voluntad del que actúa y no las buenas consecuencias.

En la actualidad se solicita de una ética que sea capaz de coordinar las acciones individuales a través de reglas de manera inteligente, donde el resultado sea el mayor bien posible para todos o en otras palabras “lo que importa en último término no es la buena voluntad, sino que lo bueno acontezca”. Esto es una de las bases para la RSE en la era de la globalización dadas sus consecuencias en la sociedad.

El Tercer Sector: su función clave para las RSE.

Nos encontramos inmersos en un contexto tal donde se genera un amplio debate sobre la función que ostenta el Tercer sector o el sector social dados sus roles en la realidad social o bien como entorno o comunidad social, este es un grupo emergente que de cierta manera no tiene una ubicación muy precisa por sus características como por sus límites, lo que se debe a su forma de actuar en la sociedad que es muy diversa; por tercer sector se entiende al grupo que desarrollan actividades sin intenciones de lucro al no tener como resultado un beneficio sea particular o colectivo que favorezca directamente a un accionista individual o a varios, en otras palabras son los que no pagan impuesto ya que su objetivo es acrecentar o mejorar la calidad de vida de las personas y/o ciudadanía en general, incluyen tanto a los a los nuevos como a los tradicionales movimientos sociales, por ejemplo las ONGs, el voluntariado, las Fundaciones, organizaciones sociales, etc. Este es uno de los más antiguos de la historia en la sociedad al mantener una constante durante todo su desarrollo, se le asocia a movimientos religiosos no religiosos, comunitarios entre otros que forman parte del sector social y como todo sector emergente llama la atención por sus grandes expectativas sociales dado que cumple o llega a suplir las necesidades que no son cubiertas por los sectores tradicionales de la sociedad.

Dentro del ámbito de la globalización o mundialización de la economía, de la impotencia de los Estados Nacionales, el gran poder de los bancos e instituciones financieras, de las multinacionales entre otros vemos que el sector político y empresarial son incapaces de garantizar o satisfacer por completo los requerimientos básicos de los individuos por diversos motivos; por tal cuestión se llama a los ciudadanos/as a cuidar junto con restablecer sus comunidades con el fin de protegerse de los golpes recibidos en virtud de la tercera revolución industrial; lo que se desea es que el tercer sector contribuya a resolver socialmente los problemas de construcción de una empresa ética los que son:

1. La reducción del trabajo necesario para producir bienes y servicios. Se requiere un nuevo contrato social más que un pacto político.
2. La circunstancia de que los trabajos necesarios sean los que requieren un muy elevado nivel de cualificación.

3. La posibilidad de descubrir nuevos yacimientos de empleos que son verdaderamente indispensables para una vida humana digna.

Todo esto se genera dentro del contexto de la tercera revolución industrial en donde las ganancias vía productividad son elevadas, mas esta el problema de su distribución donde la función de la clase dirigente es primordial dado que se desata un nuevo foco de conflicto entre sectores sociales o laborales, como lo son los trabajadores del saber y los que se ganan la vida de manera tradicional lo cual representa un nuevo reto para la ciudadanía económica; para enfrentar tal cuestión se deben tener en cuenta tres elementos que son centrales: tomar seriamente el imperativo de la capacitación, la formación no trata solo de habilidades profesionales mas bien es la capacidad de usarla desde los valores éticos de la ciudadanía y finalmente todas las actividades son útiles tanto para preservar, aumentar y potenciar la vida humana.

La primera nos habla del transito pasivo de una cultura de la reivindicación hacia una cultura de la profesionalidad con el objetivo de que se dejen de considerar como irrelevantes la capacitación en ámbitos no universitarios o técnicos así como en las empresas ya que se daña a los menos calificados o con menos recursos con respecto a los más poderosos que si pueden adquirir una adecuada calificación, es aquí donde la RSE debe procurar actuar tanto en las empresas como en la comunidad con el fin de promover una conducta socialmente responsable antes este desafío que a todos beneficia. La segunda nos habla desde los valores de una ética cívica consciente sobre la igualdad en dignidad tanto mental como profesional, para organizar la vida en común desde como aceptando la diversidad de talentos sin generar amplias desigualdades sociales ya que la RSE busca todo lo contrario al formular y adquirir políticas concretas al respecto. La tercera nos dice lo relevante que son todas las actividades al ser tanto indispensables como valiosas en el sentido de dignidad, lo central es valorarlas en sus aplicaciones tecnológicas, sociales y culturales con el objeto de potenciar al tercer sector en todo sentido donde la RSE es tiene una gran función dentro de este sector por sus desarrollos internos y externos.

La RSE puede complementarse con el tercer sector al promover a las comunidades locales como organizaciones sociales, de derechos civiles, sindicatos, grupos de mujeres, ecologistas, de justicia social, cívicas, de vecinos, entre otras en las que invierten un

determinado tiempo o bien recursos sin esperar una retribución de orden material; por lo tanto vemos como el sector de voluntariado a través de la RSE se potencia totalmente al ofrecer un nuevo contrato social para el siglo XXI al sustituir las vinculaciones de mercado al dar el propio trabajo como base para una nueva relación entre sujetos sociales. A la vez hay que tener en cuenta que nos encontramos insertos dentro de la sociedad del saber lo que conlleva una serie de problemas al ser una sociedad muy competitiva, donde se plantea quien se va hacer cargo de la “cuestión social o problemas sociales”, donde el Estado de Bienestar o de compromiso asume tal situación con su posterior crisis y modificaciones actuales, lo primordial es no llegar a asumir la totalidad de los problemas, sino que mas bien crear políticas sociales con niveles bien claros con pagos de servicios.

Para algunos sectores hay que liberar a las empresas de toda responsabilidad dado que son los propios sectores sociales los que deben enfrentar estos desafíos, ya que las empresas por su configuración son organizaciones que tiene una misión como uso determinado como es la riqueza o actividad económica, solo les cabe propiciar el empleo flexible no debiendo obligar a los trabajadores del saber a incorporarse a esta como si fuese una comunidad; el querer que las empresas asuman un mayor compromiso social o responsabilidad es volver al pluralismo tipo feudal, donde en donde se desea que los privados asuman el poder público, por lo que ellas deben quedar exoneradas de tales cuestiones al ser asumidas por el tercer sector los cuales son los encargados de crear la comunidad lo que no le corresponde a las empresas. Por lo anterior es el tercer sector quien se hace cargo de los desatendidos del ámbito empresarial y político.

Lo dicho es algo que no se puede aceptar debido a que libera a todo el sector empresarial de toda responsabilidad social lo cual sería obsoleto e insensata según su visión, es mas bien todo lo contrario porque al asumir su responsabilidad social la empresa garantiza un mayor grado de productividad y de competitividad, en resumen es crear capital social apostando a futuro; las empresas deben ser parte de la sociedad civil emergente con el fin de ni limitarse solo a lo privado al esforzarse en atender valores e intereses universales desde la espontaneidad y libertad. El juego de lo público/privado donde lo primero le compete a las empresas y lo segundo al Estado es solo para eludir sus responsabilidades, dado que en realidad social contemporánea sin deformaciones ideológicas tenemos una sociedad civil con acciones que ocasionan consecuencias públicas

con capacidad de universalidad. Por su lado el Estado también cae en una situación compleja frente a la distribución de responsabilidades al no ser capaz de enfrentar todos los retos sociales generados por la tercera revolución industrial o bien por la globalización de los mercados, no estando legitimado para traspasar el sector denominado de marginados sociales generado tanto por este como por el mercado por lo que se ve obligado a asumir el rol de protector de bienes básicos por el que cobra su legitimidad.

Por lo tanto crear una ciudadanía económica implica establecer una circulación desde el ámbito de la necesidad hacia el de la libertad, por lo que los tres sectores involucrados en esto deben ser corresponsables con el objetivo de que el sector no asuma los derechos generados por los otros dos si bien este es solidario como innovador por sus características, es el que fomenta nuevos empleos mas no es menos cierto que el ámbito de lo público es responsabilidad de los tres sectores por igual reconociendo sus particularidades en su accionar; viendo así RSE es una gran forma como herramienta que surge en la realidad social para incentivar una mayor conciencia frente al tópico de la responsabilidad social en sus variadas apreciaciones como articulaciones, dado lo anterior vemos como los tres sectores se deben unir con el fin de promover adecuadamente la responsabilidad social sea esta empresarial, corporativa o pública en la sociedad para propiciar buenas vinculaciones con la comunidad tanto receptora como generadora de beneficios sociales.

CONCLUSION.

Al finalizar vemos como es propicio generar un a mirada más critica como profunda sobre el rol que juega la RSE en la actual realidad social, ya que nos demuestra como es posible implementar una serie de mecanismos que contribuyen a que la empresa adquiera un valor específico distinto en la sociedad frente a sus trabajadores así como también con respecto a la comunidad, debido a que lamentablemente ella es mal vista o bien no comprendida del todo por sus actividades que desde un comienzo son económicas para luego asumir otras funciones sean voluntarias u obligatorias sobre la responsabilidad social, hay que reconocer que ella ya a avanzado bastante al respecto, pero aún no logra concretizar sus logros en la comunidad sea civil o empresarial por distintos motivos; es aquí donde la nueva lógica empresarial surge como una gran medida y acción ante determinados desafíos como lo son los informes de sustentabilidad, ética, cultura organizativa, entre otros además de la permanente capacitación de sus empleados o trabajadores para establecer una adecuada RSR interna y externa. Esto en su conjunto produce un mejor entendimiento entre todos los componentes de la organización con lo cual se pactan diálogos para solucionar los conflictos, sin embargo es el tercer sector con sus acciones el cual promueve que la responsabilidad social sea analizada en su contexto, porque reclama constantemente sobre aquello no siendo la empresa lo única en resolver esto, dado que también entran en esto el Estado como ente público y la sociedad civil la que no puede pretender de que solamente empresa junto con el estado solucionen todos sus problemas de precarización laboral, social, económica y cultural.

Lo que se quiere es que los tres sectores trabajen en conjunto para establecer adecuadamente como responsablemente los límites para sus acciones, reconociendo que este nuevo trabajador del saber posee las herramientas necesarias para actuar ante el conglomerado empresarial, así entonces la RSE se fundamenta cada vez más al realizar un trabajo serio que ya no es mero altruismo sino que es una actuación de verdad sobre las bases de la RSE con todos sus fundamentos y normativa; hay que establecer que no se le puede exigir de igual manera a grandes como pequeñas y medianas empresas sobre lo antes mencionado por sus recursos, organización y funciones, mas es posible implementar planes

al respecto por mínimos que sean desde la lógica de los proveedores, cadena de valor, gerencia social, etc. o como se desee lo importante es que se comience por algo ante esta cuestión con una retroalimentación continúa entre unos y otros.

Por lo tanto una perspectiva crítica sobre la RSE en este ámbito de desarrollo nos lleva a que entendamos de mejor manera la función de ella con sus implementaciones en las distintas áreas donde debe actuar, además de gestionar una serie de beneficios conlleva a mejorar las relaciones entre todos los involucrados que enfrentan una serie de conflictos en la empresa como en la comunidad; tal cuestión permite reflexionar críticamente al respecto con la idea de ir mejorando los procesos en todo sentido con el objetivo de que la responsabilidad social empresarial sea bien aplicada al crear procesos que den la oportunidad de ir más allá de una simple vinculación empresa-sociedad civil- sociedad política, empoderando verdaderamente a todos los actores que en ella se involucran para mejorar la sociedad local, nacional y global desde sus acciones sin importar el tamaño de estas, sino más bien sus logros en al realidad social.